

¿Qué noticia es esa? Han quemado la imagen de la preciosa Sangre de Jesucristo...

Miraba con dolor inmenso las imágenes que estaba recibiendo, no podía mi mente y menos mis sentimientos absorber lo que mis ojos estaban viendo. No habían palabras.

Mi preciosa Sangre de Cristo y su bella capilla en llamas, todo era desolación, no se podía entender qué estaba pasando y cómo este acto había sido ejecutado, era algo tan terrible en contra de un Cristo que ya estaba clavado en la Cruz, por el inmenso e infinito amor hacia nosotros.

Jesucristo en su preciosa imagen estaba con sus brazos extendidos para poder abrazar cada alma que se acercaba para abrirle su corazón; Jesús con sus ojos agonizantes y su infinito amor iluminaba y guiaba nuestras vidas, así también nos ayudaba en todas nuestras necesidades.

¿Por qué ha pasado este sacrilegio? ¿Quién lo ha ejecutado? ¿Para qué? Todos los nicaragüenses cristianos nos preguntamos: ¿Oh, Dios mío, quién te ha puesto así?

Hoy nos muestra su cuerpo calcinado, pareciera que a través de Él está enviando un signo de solidaridad con su pueblo, de un Dios que en silencio ha podido ver el dolor de la pobreza, del abandono, donde Jesús cada

La preciosa Sangre de Jesucristo

día nace en cada uno de sus hijos, donde la Indiferencia de los buenos y el desprecio de los poderosos ha sido constante hasta el día de hoy.

Este pueblo ha escuchado durante muchos años las promesas que nunca se han materializado; sumergidos en el tiempo y viviendo de la Providencia de Dios; confiando solamente en el ofrecimiento invisible para salir del abandono total de pobreza, donde por largas décadas han esperado el cumplimiento de estas promesas, pasando de un gobierno a otro gobierno.

No es solamente uno el culpable, que probablemente no sabía que esa era la Casa de Dios, y que Jesucristo es el Hijo de Dios a quien se adora y respeta, que esta bella imagen de 382 años ha sido adorada por los nicaragüenses por casi 4 siglos, donde hemos tenido la oportunidad de poder visitar y adorar a nuestra preciosa Sangre de Jesucristo.

Podríamos dar el beneficio de la duda, que nadie le hubiera explicado a esta persona toda la riqueza histórica y espiritual



Consagrada Imagen de la Sangre de Cristo

contenida en la sagrada imagen. Pero la ley natural de la vida nos indica que toda acción tiene su pago, por lo tanto, aun en la ignorancia de su ser, él sabía que era una acción mala la que él estaba ejecutando.

Para tratar a fondo la situación delicada y dolorosa que estamos viviendo, podría expresar que esta persona es solamente el producto de una sociedad que parece que en ella ha prevalecido todo lo que es contrario a la ley de Dios, donde nadie le ha podido explicar que una sociedad sana es robustecida por la enseñanza de la Palabra de Dios, de los principios y valores morales en su contenido y en la práctica.

Por eso tenemos que entender que el tiempo es inexorable, si no se siembra la semilla del bien, lo que vamos a experimentar es un acto terrible con consecuencias muy dolorosas, como el que estamos viviendo hoy todos los nicaragüenses.

¿Por qué ha pasado este sacrilegio? Podríamos tener muchos pensamientos, diversificar nuestras opiniones, y llamar por diferentes nombres a todos los que en nuestras mentes se podrían acusar; pero todo esto, aunque es importante, la esencia de lo que ha sucedido, nos los está dando Dios mismo, al mostrar su cuerpo calcinado y

su bello rostro desfigurado.

Para entender la sustancia de lo que estamos experimentando, podríamos ver lo que sucedió en la historia de la humanidad, hace más de 2,000 años, las palabras que el mismo Jesucristo pronunció, la palabra del único Hijo de Dios hecho Hombre, que dijo: "Nadie me quita la vida, Yo la doy voluntariamente". Estas Palabras son la respuesta a este acto de locura y sin razón perpetrado en nuestra preciosa Sangre de Jesús, según los testigos iniciales.

Podemos observar claramente que el Hijo de Dios hecho Hombre ha sido inmolado nuevamente y hoy ha sido abrasado por las llamas de nuestras muchas faltas, que nos han llevado adorar otros ídolos, uno de ellos el del dinero que se ha canalizado por fuentes oscuras, así como también la Indiferencia absoluta hacia el pobre que extiende su mano y es rechazado.

De esta forma podríamos observar que nuestro Salvador se ha mostrado a nosotros a través de su cuerpo incinerado, queriendo así dar un mensaje de

solidaridad con su pueblo, que se encuentra despojado de toda dignidad humana, y de respeto en todos los niveles de la vida.

El 31 de julio del 2020 pasará a la historia como un día sumamente trágico para los nicaragüenses y un día también en que la historia ha sido escrita con la propia preciosa Sangre de Jesús.

El mes de julio es el mes dedicado a la preciosa Sangre de Jesús. El último día de julio la preciosa Sangre de Jesús ardía en un fuego apocalíptico, pareciera que el mismo Dios reclamaba sus derechos sobre nosotros y así poder dar un mensaje de amor y esperanza.

¡Dios siempre llega! ¡Pero en su tiempo y no en el tiempo de nosotros!

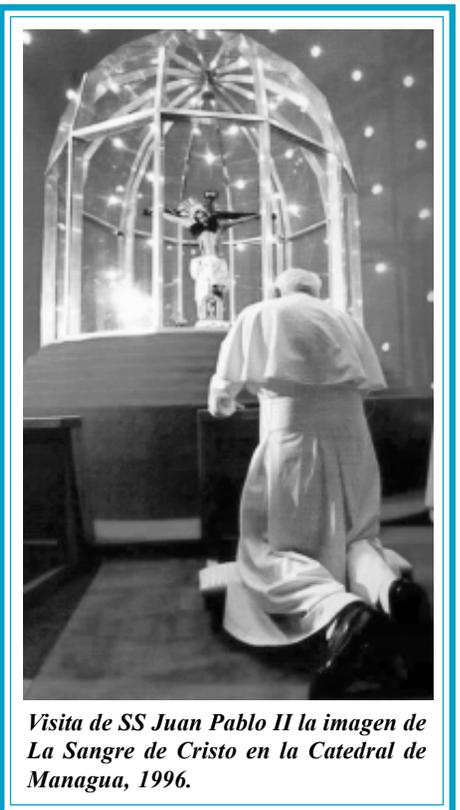
La imagen de la preciosa Sangre de Jesús no fue abrasada por las llamas, por un acto realizado; esto tiene raíces más profundas de mucho valor espiritual y de un llamado hacia todos los nicaragüenses.

Podría expresar que la destrucción de la imagen de nuestra preciosa Sangre de Jesús es un presagio muy marcado de un triste fin de todos los que han estado involucrados en el sufrimiento y el dolor que le han infligido al pueblo, así como también la cantidad de males.

El varón de dolores sigue siendo crucificado y su cuerpo



Imágenes de la imagen de la Sangre de Cristo calcinada. Esquina superior izquierda muestra la imagen calcinada en la capilla. Superior derecha, las llamas saliendo del recinto. Inferior izquierdo el rostro de la imagen desprendido y calcinado. Inferior derecho acercamiento de la imagen calcinada.



Visita de SS Juan Pablo II la imagen de La Sangre de Cristo en la Catedral de Managua, 1996.

quemado es hoy el reflejo de una sociedad que tiene que ser transformada y volver a sus caminos.

Por Ligia Ortega

Graduada de la Universidad Centroamericana (UCA) y de la Universidad de Pensilvania.